

Octavio Groppa y Carlos Hoevel
(eds.)

Economía del don

**PERSPECTIVAS PARA
LATINOAMÉRICA**



Ciudad Nueva

Carlos Hoevel es Doctor en Filosofía (UCA) y Master of Arts in the Social Sciences (University of Chicago). Es Profesor de Ética y Filosofía de la economía, Director e Investigador del Centro de Estudios en Economía y Cultura y de la Revista *Cultura Económica* (Escuela de Economía "Francisco Valsecchi" – UCA).

Ha sido Fulbright, Archibald Fund, Templeton Foundation y University of Chicago Fellow. Investigador visitante en el Centro Trentino di Cultura y en el Centro Internazionale di Studi Rosminiani. Es miembro de los consejos académicos de la Serie *Studies in Economic Ethics and Philosophy* de la Editorial Springer, de la revista Católica Internacional *Communio* y de la Asociación *Spirituality in Economy and Society* (SPES).

Recientemente ha publicado el libro *The Economy of Recognition. Person, Market and Society in Antonio Rosmini*. (Springer, 2013)

Octavio Groppa es Licenciado en Economía (UCA), Bachiller en Teología (ISET), Licenciado en Teología (USAL) y candidato a Doctor en Economía (UCA).

Es Investigador principal del proyecto UCA-RUEF: "Economía, don y reciprocidad," con sede en el Centro de Estudios en Economía y Cultura. Allí investiga sobre experiencias de economía social, civil y solidaria. Además, es Profesor de Economía y Teología (Universidad del Salvador, área San Miguel).

En el campo del pensamiento se ha especializado en la obra del filósofo y teólogo Bernard Lonergan, con énfasis en su método interdisciplinario y su teoría económica.

Recientemente ha publicado "Complementary currency and its impact on the economy", en *International Journal of Community Currencies* (2013).

Dentro del primer conjunto de trabajos que agrupamos bajo el título “Don, reciprocidad y bien común como horizonte de sentido en la sociedad global”, presentamos en primer lugar el texto de Stefano Zamagni, profesor de Economía de la Universidad de Bolonia y representante principal de la llamada escuela italiana de la “economía civil”, quien nos ofrece una reflexión sobre la economía del don desde la perspectiva del problema del bien común. En efecto, de acuerdo al profesor Zamagni, “en el curso del último cuarto de siglo, la cuestión de los bienes comunes ha literalmente explotado a nivel mundial.” A diferencia de los bienes privados, los cuales se obtienen por medio del mercado, y los bienes públicos, los cuales son brindados por el Estado, los bienes comunes como “el aire, el agua, el clima, la tierra, el conocimiento, la biodiversidad, la cultura, las bandas del éter o la confianza,” requieren, según Zamagni, de un tipo de acción especial para su obtención y gestión, que implica la puesta en juego de las llamadas relaciones de “reciprocidad”, es decir, que necesitan del buen funcionamiento de la *economía del don*. En tal sentido, a partir de esta lectura particular de la llamada “tragedia de los comunes” (*tragedy of commons*) Zamagni aboga por la superación del paradigma dominante que pone como opción exclusiva al mercado o al Estado para la provisión de los bienes necesarios para la sociedad. Apelando a la tradición de la economía civil, Zamagni destaca el rol fundamental de las relaciones de

reciprocidad, propias de la sociedad civil, para la gestión de los bienes comunes, actualmente en riesgo en la sociedad globalizada.

El segundo trabajo de esta sección es el de Daniel Finn profesor de Economía de la Universidad St. John de Minnesota y uno de los más destacados miembros de la corriente denominada de economía social (*social economics*) de los Estados Unidos. Su texto está centrado en analizar la conexión entre las investigaciones dedicadas al estudio de lo que Finn denomina “la lógica del don” “con una comprensión de los mercados económicos que sea suficientemente robusta para iluminar tanto la economía del don como las actividades de las empresas con fines de lucro.” Con tal objetivo a la vista, Finn apela a un marco conceptual proveniente de la sociología que presenta como una opción alternativa al marco neoclásico convencional. Más allá de los enfoques propios del estructuralismo y del individualismo metodológico, Finn propone una comprensión de las estructuras sociales –y del mercado dentro de éstas- a partir de un concepto relacional. En tanto la ciencia económica convencional entiende al mercado como un mecanismo abstracto basado en los precios, una concepción relacional del mismo reconoce la influencia de muchas otras reglas formales y expectativas informales sin las cuales los precios no pueden funcionar. En ese contexto, Finn explica el modo en que el fenómeno del don se inserta en la economía.

El trabajo de Juan Carlos Scannone, teólogo argentino de la Universidad del Salvador, sede San Miguel, y uno de los más destacados representantes de la denominada filosofía latinoamericana, presenta la temática del don desde una perspectiva fenomenológica. En la primera parte de su trabajo Scannone desarrolla la concepción del filósofo

Emmanuel Lévinas haciendo ver cómo su exposición fenomenológica de la vida económica –incluyendo las ideas de propiedad, trabajo, dinero y mercado– se enmarca en la dimensión del don. Como contrapunto, Scannone presenta también las ideas de Jean-Luc Marion, quien, no sólo propone una fenomenología de la donación como filosofía primera, sino que hace uso de la teología trinitaria profundizando una convergencia estructural en tres niveles epistemológicos: teológico trinitario, filosófico fenomenológico y económico. De este modo Scannone ensaya un diálogo entre la fenomenología del don y la teología trinitaria, por un lado, y las teorías económicas que incorporan los conceptos de reciprocidad y don, por el otro, con el fin de ofrecer una clave hermenéutica nueva que entienda al mercado no como autorregulado y regulador de la vida social, sino como instrumento al servicio del bien común.

Carlos Hoevel, profesor de Filosofía de la Economía y Director del Centro de Estudios en Economía y Cultura de la Escuela de Economía de la Pontificia Universidad Católica Argentina cierra esta primera sección con el cuarto artículo del libro, en el cual sostiene la importancia de las relaciones de don, entendidas como relaciones de confianza y reciprocidad, para el desarrollo de la sociedad, y advierte sobre el riesgo que significa su actual deterioro o decadencia. Hoevel analiza, por un lado, las diversas limitaciones que tienen algunos enfoques condicionados por modelos metodológicos demasiado rígidos que deforman la concepción de las relaciones del don en sentido económico o sociológico con consecuencias luego en la práctica. Por otro lado, propone un análisis a la luz de la economía del don, tanto de los problemas que sufren las sociedades desarrolladas, caracterizadas históricamente por una confianza y una re-

ciprocidad extendidas, cuanto los de las sociedades en vías de desarrollo, como es el caso de las latinoamericanas, las cuales, en su opinión, no logran superar aún su multiseccular déficit de confianza y reciprocidad con graves consecuencias para su desarrollo económico y social.

El quinto estudio que presentamos es el de Octavio Groppa, investigador especializado en la temática de la economía del don de la Escuela de Economía de la Pontificia Universidad Católica Argentina, quien abre la sección II del libro titulada “La economía del don y la ciencia económica.” A partir de la pregunta “¿En qué sentido puede ser la reciprocidad una categoría económica?” Groppa realiza, en primer lugar, una revisión crítica de los diversos enfoques antropológico, microeconómico, experimental y civil de las nociones de don y reciprocidad. Por otro lado, ofreciendo una reflexión basada en el método empírico generalizado desarrollado por Bernard Lonergan, propone una inclusión de las nociones de reciprocidad y don en el marco de una comprensión de la ciencia económica que tenga en cuenta las diferentes especialidades funcionales que la conforman, lo que implica distinguir el momento hermenéutico del propiamente teórico. De tal forma es posible conjugar las exigencias empíricas y teóricas con las exigencias sociales y morales en un mismo marco conceptual general.

El sexto trabajo corresponde a Paolo Vanin, profesor de Economía de la Universidad de Bolonia, en el cual el autor, partiendo de la distinción entre el don entendido en sentido altruista y en sentido de acción recíproca, muestra su importancia en la formación de las distintas motivaciones individuales y su interacción con las relaciones sociales y económicas, así como con las instituciones formales e infor-

males, ofreciéndonos, al mismo tiempo, una síntesis de los últimos trabajos científicos publicados sobre el tema en las revistas económicas especializadas. En tal sentido, Vanin intenta demostrar cómo los estudios sobre el don, el altruismo y la reciprocidad no son trabajos de nicho o heterodoxos, sino que han permeado cada vez más el análisis económico de las últimas décadas, encontrándose en la frontera actual de la investigación económica y constituyendo una de las temáticas más innovadoras y prometedoras de dicha área del pensamiento.

Luis Zemborain, profesor de Microeconomía de la Pontificia Universidad Católica Argentina, escribe el séptimo trabajo del libro y último en la sección dedicada a la economía del don en el ámbito específico de la ciencia económica. Zemborain aborda la pregunta sobre las posibilidades de una economía del don desde la perspectiva de las tres antropologías fundamentales que componen, en su opinión, el sustrato actual de las teorías económicas: neoclásica, austriaca y keynesiana. En tal sentido, a lo largo del texto, el autor trata de mostrar el modo en que estas tres antropologías responden a dicha pregunta, describiendo sus limitaciones y proponiendo una forma de enriquecerlas con el fin de construir un modelo explicativo de la conducta personal que resulte un aporte para el pensamiento y la praxis económica. La tesis de Zemborain es polémica: intenta mostrar la posibilidad de emergencia del bien común al margen de la intervención del Estado, el cual con su intosmisión generaría incluso un efecto de desplazamiento de las donaciones o *crowding out*. Desde el punto de vista de su aplicación, Zemborain considera que un modelo evolutivo que integre diversas características de la donación no solamente podría ser útil para la provisión de la cantidad óptima del bien

público que necesita la economía, sino que generaría un bien nuevo de tipo relacional, que no requeriría de recursos para su producción y que aumentaría la utilidad global de la sociedad.

El octavo trabajo, de Paola Delbosco, profesora de Ética empresarial del IAE de la Universidad Austral, abre la tercera y última sección del libro intitulada “Experiencias y praxis de la economía del don en América Latina y la Argentina.” A través de un sintético recorrido por los distintos supuestos antropológicos de la economía, Delbosco muestra, en primer lugar, cómo ésta ha ido incorporando nociones que van más allá del individualismo y apuntan a comprender el comportamiento del ser humano como un ser relacional. Por otra parte, Delbosco argumenta que la realidad nos proporciona la evidencia de que una economía individualista puede llegar a ser productiva y competitiva, pero produce división, exclusión y desconfianza social. Delbosco pone como ejemplo el conflicto entre el trabajo y la vida familiar en muchas empresas y organizaciones. La autora presenta algunos resultados de una serie de encuestas realizadas por el centro CONFyE del IAE Business School a directivos y directivas de empresas latinoamericanas que muestran la importancia que los encuestados atribuyen a la familia así como la necesidad de su armonización con el trabajo, respetando las exigencias de ambas. Ello es doblemente importante en el caso de las mujeres que desean no sacrificar la crianza de sus hijos pero tampoco su desarrollo profesional. A la luz de esta investigación empírica de carácter regional, la autora concluye que las empresas deberían producir los cambios necesarios para asumir plenamente su papel de instituciones sociales, en lugar de ser concebidas simplemente como herramientas para maximizar la inversión.

Nicolás Meyer, director y fundador de la Asociación Civil Nuestras Huellas, describe en el noveno artículo del libro la labor de los Bancos Comunales en barrios empobrecidos de la zona norte del conurbano bonaerense. Los bancos comunales, explica Meyer, son organizaciones de base, participativas, que ofrecen microcréditos y son administradas por los propios miembros. Al mismo tiempo, la organización les ofrece la facilidad para acceder al capital y la capacitación necesaria para gestionar el negocio. En tal sentido, según Meyer, los bancos comunales forman parte de las llamadas “finanzas éticas”, porque desarrollan vínculos de confianza que no podrían darse en el sistema financiero convencional y presentan una posibilidad de desarrollo para comunidades humanas concretas, que cuentan con la posibilidad de tener un espacio donde ahorrar con otros de manera segura y transparente, reparando una confianza tantas veces dañada por las sucesivas crisis que afectan de modo particular a los sectores más vulnerables de la sociedad. De allí que, de acuerdo a Meyer, los bancos comunales constituyen una experiencia exitosa e innovadora dentro del mundo de las microfinanzas.

Finalmente, y cerrando tanto la sección de experiencias y praxis de la economía del don como el libro en su conjunto, presentamos un segundo trabajo de Octavio Groppa, que es el resultado de un proyecto de investigación teórica y empírica realizado en el ámbito del Centro de Estudios en Economía y Cultura de la Escuela de Economía de la Pontificia Universidad Católica Argentina, centrado en el aporte de las denominadas monedas complementarias en la consecución de una economía socialmente más equilibrada. El trabajo analiza diferentes modalidades de emisión del dinero para relacionarlos con la noción de reciprocidad. Partiendo del

sistema capitalista como término de comparación, el autor analiza los sistemas de crédito mutuo y los de moneda complementaria. El objetivo es mostrar cómo diseños del sistema monetario que no incentivan la maximización de los retornos monetarios conforman mercados compatibles con una reciprocidad estricta, sin impedir, sin embargo, el intercambio de dones no mensurables mediante un precio. De acuerdo al autor, las monedas complementarias permiten una mayor circulación local del medio de cambio, lo que incrementa el multiplicador del gasto y, por ende, opera como protección al trabajo local frente a choques externos que puede sufrir la economía. Groppa ofrece asimismo una reflexión sobre la modalidad de la inversión en estos sistemas y sobre el impacto de las tecnologías de la información en su implementación por vía de la compensación de balances electrónicos. El trabajo finaliza con una enumeración de algunas ventajas que presentan estos tipos de innovaciones además de abrir preguntas para futuras investigaciones.

La *economía del don* constituye una corriente de pensamiento y praxis dentro de la economía que estudia fenómenos no siempre considerados por la teoría neoclásica convencional. Empresas civiles o sociales que buscan beneficios pero apuntan a la vez a un desarrollo sustentable, grupos de consumidores asociados para lograr un consumo social o ambientalmente responsable, formas nuevas de intercambio de bienes y servicios, monedas alternativas, son algunas de las prácticas que se han venido dando en las últimas décadas, cuyo reconocimiento constituye la base para esta nueva teoría.

Lejos de la creencia extendida sobre la neutralidad valorativa o el egoísmo como actitudes dominantes en la economía, la *economía del don* considera a la reciprocidad, el don y el compromiso ético como elementos que pueden formar parte del núcleo de las actividades económicas. Superando la dialéctica entre un consumismo ilimitado y un proceso de creciente desigualdad, que parece imponerse en la época del tardo-capitalismo, la *economía del don* aporta un punto de vista teórico y práctico renovado al descubrimiento de un nuevo horizonte de sentido y de un nuevo tipo de praxis que oriente el proceso de la globalización para alcanzar una vida buena para nuestras sociedades.

Los trabajos de este volumen reflejan que la *economía del don* es el abordaje interpretativo central para entender lo que está ocurriendo actualmente en la sociedad en general y en las sociedades latinoamericanas en particular. Al mismo tiempo, intentan aportar orientaciones que iluminen la praxis tanto en el nivel de la sociedad y de la economía, como en el de las organizaciones y las empresas. La obra pretende, finalmente, ofrecer un aporte plural a la reflexión sobre un tema del cual existen en nuestra región numerosas investigaciones sociológicas o antropológicas, pero con un desarrollo aun incipiente en el campo de la economía.


Ciudad Nueva

ISBN-13: 978-950-586-311-2



9 789505 863112